



Informe Mensual del Mercado Laboral

El mercado de trabajo y el problema
pensional colombiano

Abril
2015

INFORME MENSUAL DEL MERCADO LABORAL

ACRIP

DIRECTORA EJECUTIVA
Adriana España Ardila

JUNTA DIRECTIVA
Juan Carlos Álvarez Echeverri | Presidente
Luis Geovanny Cujar Aranguren | Vicepresidente
Camilo Escobar Pilonieta
Carlos Guillermo Schmidt Junguito
Ernesto Fajardo Liévano
Alfredo Mariano Cotes Silva
Mónica Londoño Arango
Isabel Rocío Velosa Tovar

FEDESARROLLO

DIRECTOR EJECUTIVO
Leonardo Villar

SUB DIRECTORA
Natalia Salazar

DIRECTOR DE ANÁLISIS MACROECONÓMICO Y SECTORIAL
Camila Pérez

ANALISTAS ECONÓMICOS
Diego Auvert
Juan Pablo Celis
Carlos Antonio Mesa
Camila Orbegozo
César Pabón
Marcela Rey

DISEÑO, DIAGRAMACIÓN Y ARTES
Consuelo Lozano
Formas Finales Ltda.
mconsuelolozano@hotmail.com

IMPRESIÓN
Gráficas Ducal Ltda.



Carrera 7 No. 73-55
Piso 2 | Oficina 202 | PBX: 540 20 20
www.acrip.org | Bogotá D.C., Colombia

EDITORIAL:

EL MERCADO DE TRABAJO Y EL PROBLEMA PENSIONAL COLOMBIANO

Los sistemas de seguridad económica para la vejez (o sistemas de pensiones) cumplen la función de auxiliar a las personas de la tercera edad que provienen de la pobreza, promover la capacidad de ahorrar dinero de manera regular durante un período de tiempo para posibles contingencias en la etapas posteriores de sus vidas y brindar protección económica frente a la incapacidad laboral derivadas de la vejez (Holzman, 2013; Riaño *et al.*, 2013).

Al igual que otros países de América Latina, Colombia hizo una reforma a su sistema pensional en 1993. Optó por un esquema mixto, donde el régimen público de reparto simple compite con el régimen privado de capitalización individual y por ende, los usuarios escogen afiliarse a alguno de los dos regímenes. No obstante, el sistema pensional actual sigue presentando en el caso colombiano importantes falencias en aspectos como cobertura y regresividad. Más aún, en Colombia, al igual que en otros países de la región, el nivel promedio de contribuciones al sistema es bajo. Factores como el nivel de educación, el ingreso, el género y el tipo de empleo inciden en este resultado (BID, OCDE y Banco Mundial, 2014).

El presente editorial elabora un diagnóstico del sistema de protección económico de la población mayor en Colombia, y su estrecha relación con el mercado de trabajo, en línea con el reciente diagnóstico realizado por la OCDE, así como

por una investigación publicada realizada recientemente en Fedesarrollo (Villar, Forero y Becerra, 2015).

Situación actual del Sistema Pensional colombiano

La Ley 100 de 1993 dio paso a un sistema pensional mixto, compuesto por dos regímenes que compiten entre sí: el Régimen de Prima Media (RPM) y el Régimen de Ahorro Individual con Solidaridad (RAIS), el primero manejado por el ISS (hoy en día Colpensiones) y el segundo por las Administradoras de Fondos de Pensiones (AFP), de carácter privado. La coexistencia y competencia entre ambos regímenes implica que los cotizantes pueden aportar a cualquiera de los dos y trasladarse libremente de un régimen a otro a través de su vida laboral. Más de dos décadas después de su implementación, y pese a ajustes importantes en el año 2003¹, el sistema contributivo de pensiones sigue evidenciando problemas graves en los niveles de cobertura, contribución y regresividad, que ahondan la desigualdad en Colombia y reducen el bienestar de las personas mayores en el país.

En materia de cobertura, el sistema pensional colombiano de los últimos años ha tenido un magro avance, y se encuentra lejos de la meta de alcanzar el 100% de la población potencialmente beneficiaria del sistema. De acuerdo al indicador de cobertura definido como la rela-

¹ A través de la ley 797 del año 2003 se aumentaron las contribuciones, se ajustaron las edades de pensión, se restringieron los requisitos a los beneficiarios de los subsidios a las cotizaciones y se incrementaron significativamente los recursos para la atención directa a los ancianos a través de un pilar no contributivo que inicialmente se denominó PPSAM y hoy en día se conoce como el programa Colombia Mayor.

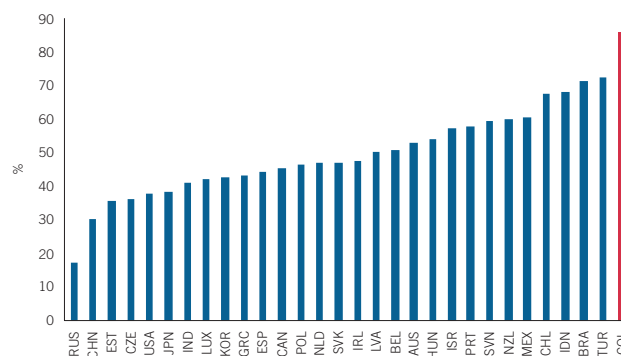
ción entre los individuos que son cotizantes efectivos y la PEA, para el año 2013 apenas el 30,5% de la población objetivo se encontraba dentro de este sistema pensional, cifra marginalmente superior al mismo dato quince años atrás (26%). Sin embargo, ese progreso debe matizarse, en tanto esta forma de medición puede contener sesgos. De hecho, cálculos realizados por Fedesarrollo con base en la encuesta de calidad de vida del DANE sugieren que el porcentaje de personas mayores de 60 años que recibe pensión en Colombia en la actualidad se encuentra alrededor del 23%, muy por debajo de la medición anterior².

Una de las causas principales de los problemas del Sistema General de Pensiones (SGP) colombiano en aumentar la cobertura se puede atribuir a la existencia del Artículo 48 de la Constitución de 1991, que iguala la pensión mínima con el salario mínimo de la economía. Así mismo, el hecho de que el mínimo nivel de ingreso laboral a partir del cual se puede cotizar es el salario mínimo, excluye por definición a las personas que trabajan en el sector informal o por cuenta propia, a las personas desempleadas y a las personas que tienen períodos largos de inactividad laboral y/o informalidad.

Lo anterior cobra particular importancia en el mercado laboral colombiano, que se caracteriza por presentar altas tasas de informalidad (49% en 2014) y de desempleo (9,2% en 2014), explicado por al menos dos razones fundamentales (Santamaria et al, 2010). Por un lado, se encuentra un salario mínimo atípicamente alto en términos relativos al salario medio (Gráfico 1), el cual ha propiciado la segmentación del mercado laboral y ha sido uno de los factores que más ha incidido en la informalidad vía exclusión. En segundo lugar, se evidencian las distorsiones introducidas por la

regulación laboral doméstica, que ha impuesto una alta carga laboral no salarial, y, aunque estas contribuciones fueron reducidas considerablemente mediante la Ley 1607 de 2012, todavía se conservan en niveles problemáticos (ver Informe del Mercado Laboral Septiembre de 2014).

■ Gráfico 1. Salario mínimo como porcentaje del salario medio en 30 países (2012)



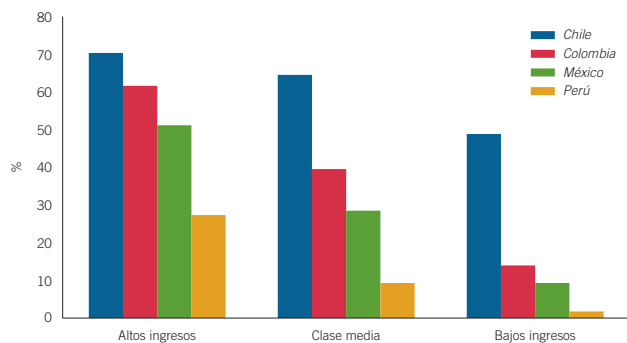
Fuente: OCDE (2015).

La situación, además, es particularmente grave para los niveles socioeconómicos más bajos, fenómeno común a otros países de la región, asociado en gran medida con la tendencia generalizada de altos niveles de informalidad. En consecuencia, las personas con menores ingresos son las más perjudicadas por esta segmentación del mercado laboral (Gráfico 2).

La informalidad laboral se refleja en el hecho de que el porcentaje de trabajadores que cotiza es extremadamente bajo. De hecho, dicho porcentaje en Colombia está por debajo del promedio del continente (Gráfico 3). Un estudio recientemente publicado por el BID, OCDE y Banco Mundial (2014) encontró tres factores socioeconómicos determinantes de la informalidad y del bajo nivel de contribuciones, que redundan en sistemas contributivos desiguales.

² La diferencia entre las cifras basadas en el número de pensiones entregadas mensualmente y los resultados de las encuestas de hogares puede residir en al menos dos factores: i) el conteo de pensiones otorgadas mensualmente incluye algunas que se otorgan a personas que no han alcanzado la edad de jubilación del sistema general de pensiones, y ii) existen personas mayores que reciben más de una pensión, lo que hace sobreestimar la cobertura cuando se contabiliza la proporción entre el número de pensiones asignadas y el número de personas mayores.

|| Gráfico 2. Cobertura contributiva de la población activa por niveles de ingreso, países escogidos (2010)



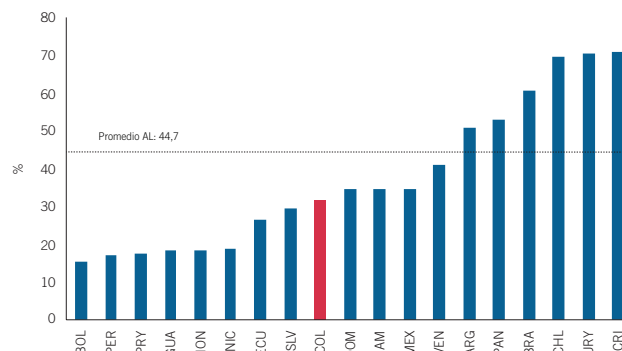
Fuente: OCDE (2015).

En primer lugar, se encuentra que el nivel educativo tiene un impacto significativo en esta dificultad, en la medida que los trabajadores más educados tienen más probabilidades de ingresar a un trabajo formal y contribuir al régimen pensional que los menos educados. Más aún, para el caso de Colombia, al igual que el de Perú y Venezuela, se ha evidenciado que esta brecha entre los menos y más educados parece estar aumentando con el tiempo (Rofman y Oliveri, 2012).

En segundo lugar, se encuentra que la probabilidad de que un trabajador realice contribuciones también tiene una dimensión de género, explicado principalmente por la mayor participación de los hombres en el mercado laboral, así como por las mayores interrupciones en las carreras profesionales de las mujeres. En efecto, la tasa media de participación de las mujeres en el continente es del 56%, mientras el de los hombres se ubica alrededor del 83%.

Finalmente, las diferencias de ingresos entre los hogares, a su vez, tienen un impacto de gran relevancia sobre la probabilidad de que las personas contribuyan. De hecho, la brecha entre quintiles de mayores y menores ingresos es particularmente elevada en nuestro país, lo que potencializa este problema.

|| Gráfico 3. Cotizantes o afiliados como porcentaje del total de trabajadores (2010)



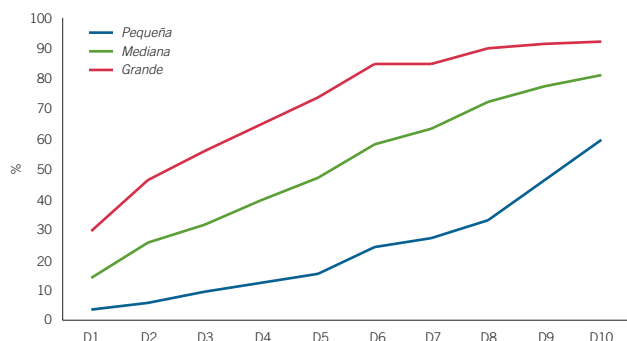
Fuente: BID (2013).

Ahora bien, la informalidad y la falta de cotizaciones para el régimen general de pensiones están íntimamente vinculadas con el tipo de empleo. Mientras en promedio en el continente el 64% de trabajadores asalariados cotiza a pensiones, solo el 17% de los trabajadores cuenta propia lo hace.

Un segundo factor de gran relevancia dentro de este tema es el tamaño de la empresa: cuanto más grande es la empresa, mayor es el número de empleados que tiende a cotizar, de manera independiente de sus niveles salariales (Gráfico 4). En América Latina, en promedio, en grandes empresas con más de 50 trabajadores, el 71% de los asalariados contribuye, en las empresas medianas (entre 6 y 50 empleados), por su parte, lo hace el 51%, mientras en las pequeñas (menos de seis trabajadores), los cotizantes son apenas un 24%.

Adicionalmente, las transiciones frecuentes entre formalidad, informalidad e inactividad generan brechas de contribución significativas en las carreras de los trabajadores, por cuanto inhabilita las posibilidades de contribuir de forma permanente en este tipo de sistemas. Lo anterior es particularmente relevante en el caso de Colombia, ya que en promedio el 25% de los trabajadores formales tiende a moverse cada año hacia puestos con contribuciones menores o sin con-

Gráfico 4. Contribuyentes o afiliados como porcentaje del total de trabajadores (*edades entre 15-64 años*) por decil de ingreso y ocupación en América Latina (2010)



Fuente: Bosch, Melguizo y Pagés (2013).

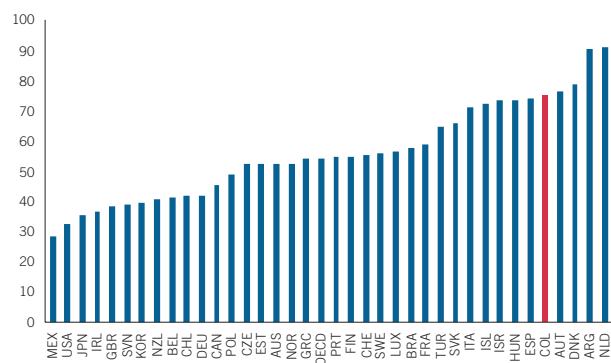
tribución - sea inactivos, desempleados, independientes y/o trabajadores asalariados informales- (BID, OCDE y Banco Mundial, 2014). Esta movilidad es la más alta entre pares del continente (comparada con Bolivia, Ecuador, Perú, Venezuela y Argentina), y solo es igualada por México.

Otra característica del sistema actual es la regresividad de los subsidios que se otorgan a los pensionados a través del régimen de prima media (RPM) que administra ac-

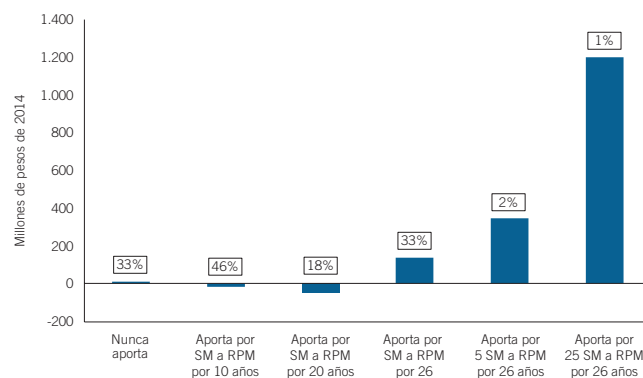
tualmente Colpensiones. Los subsidios se concentran en la población de mayores ingresos, por lo que el sistema termina financiando las pensiones de la población más rica con las contribuciones de los trabajadores de menores ingresos (Villar, Forero y Becerra, 2015). La razón por la que el RPM provee un subsidio a los pensionados mayor al existente en el RAIS surge en gran medida por las altas tasas de reemplazo (relación entre pensión asignada y salario base de cotización) que otorga el primero de estos regímenes, mancomunado con las bajas edades de jubilación. En efecto, nuestro país tiene una de las tasas de reemplazo más altas dentro del continente (Gráfico 5A). En esta misma línea, Bosch (2015) llevó a cabo una estimación de los subsidios otorgados por el Régimen de Prima Media a diferentes segmentos de la población colombiana. Al respecto, este autor encontró que los grupos que contribuyen con más de 5 salarios mínimos al RPM, los cuales constituyen apenas el 3% de la población total, reciben beneficios sustanciales por parte del sistema pensional y son los responsables del alto costo fiscal de las pensiones para el Estado. En contraste, los subsidios que recibe la población más vulnerable (33% de la población total), son de magnitud marginal (Gráfico 5B).

Gráfico 5. Regresividad de los subsidios

A. Tasas de reemplazo como porcentaje del salario



B. Monto del subsidio otorgado a cada segmento de la población*



* Los números encima de cada barra se refieren al porcentaje de la población que representa cada uno de los grupos.

Fuente: A. OECD (2015) y B. Bosch (2015).

En síntesis, tras más de dos décadas de la reingeniería del sistema pensional colombiano, este sistema continúa presentando graves problemas de cobertura y regresividad, los cuales contribuyen a perpetuar la inequidad en el país.

Tal como se había señalado un lustro atrás en una investigación de Fedesarrollo (Santa María et al, 2010), es de notar que las fallas del mercado laboral y los pocos avances en términos del sistema pensional son dos manifestaciones del mismo problema, que responden a los altos niveles de informalidad, la larga duración del desempleo y la inestabilidad laboral del país.

De cara al futuro, sin perjuicio de los ajustes que deben hacerse al sistema pensional, resulta indispensable hacer en paralelo una reestructuración del mercado laboral, que incentive la formalización y que se ajuste a los diversos tipos de contratación prevalecientes en el mercado laboral. Una propuesta que se enmarca en este contexto, es seguir reduciendo la carga laboral no salarial, lo cual tendrá un efecto positivo no solo en el sistema de protección de la vejez sino también en el bienestar de la población y los niveles de productividad.

Referencia

BID, OCDE y Banco Mundial (2014). *Panorama de las Pensiones: América Latina y el Caribe*. ISBN 978-1-59782-213-8

Bosch, M. (2015). *Comentarios al 'OECD Economic Survey: Colombia'*, en el Seminario Académico organizado por Fedesarrollo, la Universidad de los Andes y la OECD, Bogotá, Enero 20.

Bosh, M., Melguizo, A & Páges, C. (2013). *Mejores Pensiones, Mejores Trabajos: hacia la cobertura universal en América Latina y el Caribe*. Banco Interamericano de Desarrollo. Washington.

OECD *Economic survey: Colombia 2015*, OECD Publishing. http://dx.doi.org/10.1787/eco_surveys-col-2015-en

Rofman, R. & Oliveri, M. (2012). *Pension Coverage in Latin America: Trends and Determinants*. Social Protection and Labor Discussion Paper 1217, Banco Mundial, Washington.

Santa María, M., Steiner, R., Botero, J., Martínez, M., Millán, N., Arias, M., & Schutt, E. (2010). *El sistema pensional en Colombia: retos y alternativas para aumentar la cobertura*. Fedesarrollo, Bogotá DC.

Villar, L., Forero, D., y Becerra, A. (2015). *Colombia: una mirada desde la visión multipilar*. En R. Acuña, *Cómo fortalecer los sistemas de pensiones latinoamericanos. Experiencias, lecciones y propuestas*. Tomo II (pág. 485). Santiago de Chile: SURA Asset Management.

COYUNTURA DEL MERCADO LABORAL

Gráfico 1. Tasa de desempleo nacional

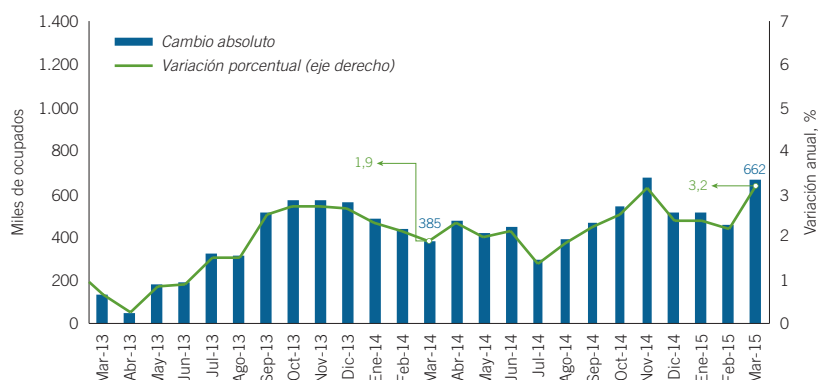


Fuente: DANE.

En marzo, la tasa de desempleo nacional se ubicó en 8,9%, 0,8 pps menor que la registrada en el mismo mes del 2014. Esta es la tasa más baja para el mes de marzo desde que se tiene registro, impulsada por una reducción de 6,1% en el total de desocupados con respecto a un año atrás.

Para el trimestre enero-marzo, la tasa de desempleo fue de 9,8%, a su vez la menor tasa desde que se tiene registro y la primera ocasión para el trimestre de referencia en que se obtiene una cifra de un dígito.

Gráfico 2. Cambio anual en el total nacional de ocupados (Trimestre móvil)

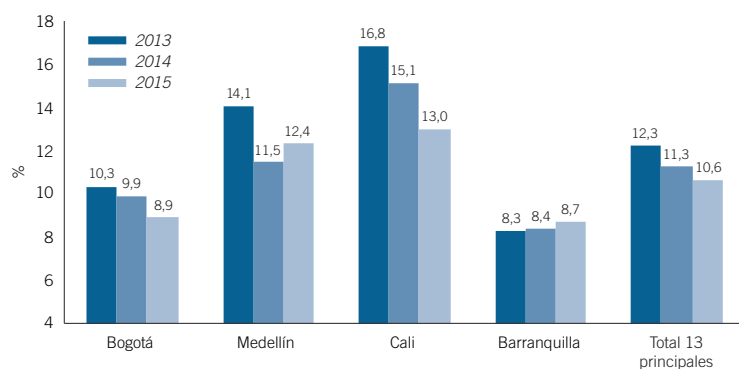


Fuente: Cálculos Fedesarrollo con base en cifras del DANE.

En el trimestre móvil enero-marzo, el número de ocupados creció en 662 mil, equivalente a una variación del 3,2% frente al mismo periodo del año anterior.

Durante el trimestre móvil enero-marzo, el número de ocupados registró un incremento de 3,1% (497 mil) en las cabeceras y de 3,7% (164 mil) en el resto respecto al mismo trimestre del año anterior.

Gráfico 3. Desempleo en las principales ciudades (Trimestre enero-marzo)

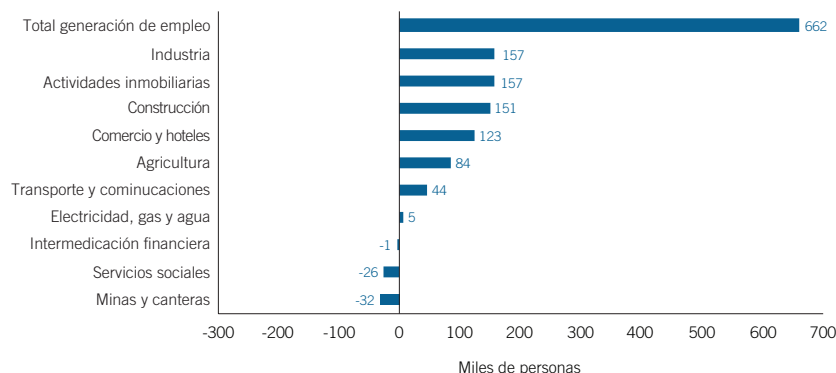


Fuente: DANE.

Durante el primer trimestre del año, la tasa de desempleo para las trece principales ciudades se ubicó en 10,6%, 0,7 pps menos que la registrada en el mismo trimestre del año anterior. Esta caída se explica principalmente por el buen comportamiento de Bogotá y Cali, que registraron una reducción de 59 mil desocupados.

Es de notar que Medellín completa cinco trimestres móviles consecutivos con incrementos en la tasa de desempleo, ubicándose para el primer trimestre del año en 12,4%, 0,97 pps más que el año anterior. Esto se debe principalmente a una destrucción de 35 mil empleos en el sector de comercio y transporte durante el trimestre de referencia.

Gráfico 4. Contribución anual a la generación de empleo por sectores económicos (Trimestre enero-marzo)



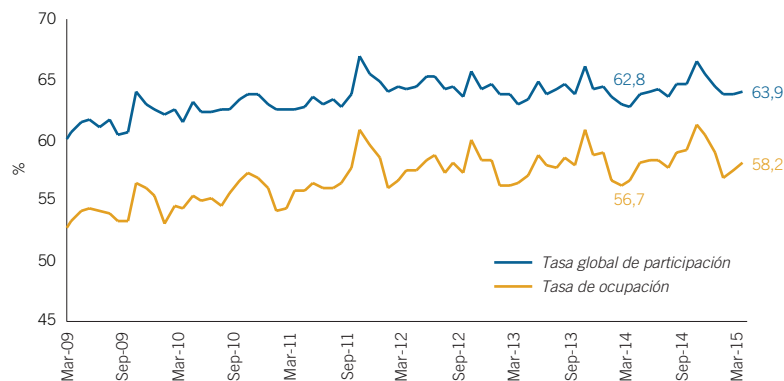
Fuente: Cálculos Fedesarrollo con base en cifras del DANE.

Cuadro 1. Creación de empleo por posición ocupacional (Trimestre enero-marzo)

	Miles de personas
Empleado particular	429
Empleado del gobierno	-14
Empleado doméstico	-6
Cuenta propia	215
Empleador	4
Trab familiar sin remuneración	79
Trabajador sin remuneración en otras empresas	-18
Jornalero	-30
Otro	3
Total	662

Fuente: Cálculos Fedesarrollo con base en cifras del DANE.

Gráfico 5. Tasa global de participación y de ocupación



Fuente: DANE.

La generación de empleo en el trimestre enero-marzo fue cercana a los 662 mil nuevos puestos con respecto al mismo periodo del año anterior. La industria, las actividades inmobiliarias, la construcción y el comercio y hoteles generaron en conjunto 588 mil empleos, es decir, un 81% de los nuevos puestos de trabajo.

Por segundo mes consecutivo, el sector que más contribuyó a la destrucción de empleos fue el de minas y canteras (32 mil). Una reducción de 15,2% en el número de ocupados es consistente con la caída del precio del petróleo de los últimos seis meses, que desestimuló la inversión en el sector.

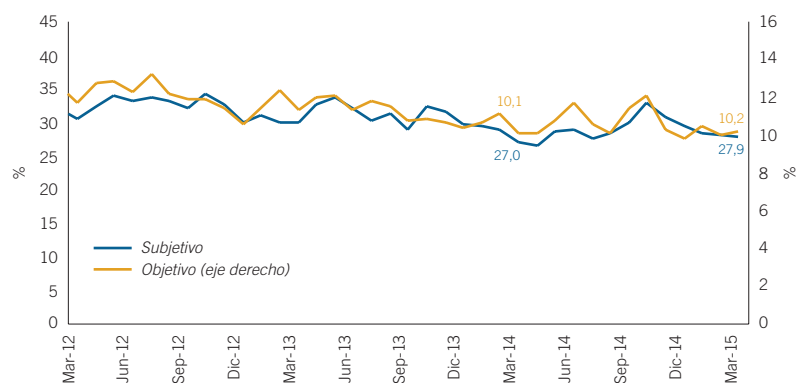
Durante el primer trimestre del año, la generación de empleo estuvo dinamizada principalmente en los segmentos de empleados particulares y cuenta propia, en los que se crearon en conjunto 644 mil puestos de trabajo con relación al mismo trimestre del año anterior.

Con respecto al mismo trimestre doce meses atrás se perdieron en total 67 mil puestos de trabajo. La mayor reducción se generó en la posición ocupacional de jornalero, con 30 mil puestos menos.

En marzo, la tasa de ocupación (TO) se ubicó en 58,2%, 1,5 pps por encima de la cifra registrada doce meses atrás. Lo anterior estuvo asociado a un incremento de 4,1% en el total de ocupados y representa la cifra más alta desde que se tiene registro para el mes de referencia.

La tasa global de participación (TGP) para el mes de marzo registró un aumento de 1,1 pps con respecto al año anterior, situándose en 63,9%. Esta variación es resultado de un incremento de 3,1% en la oferta laboral.

Gráfico 6. Subempleo en Colombia

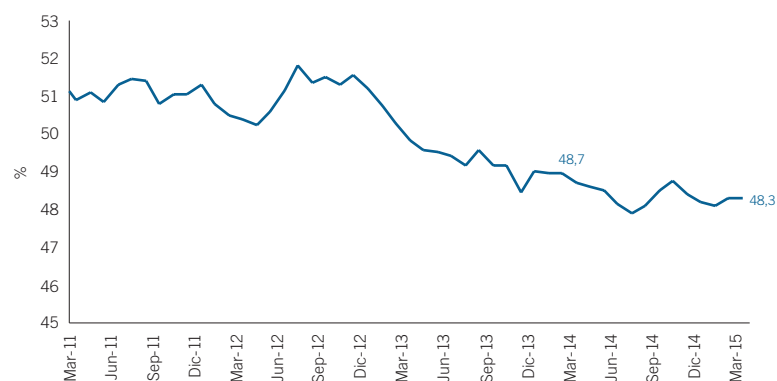


Fuente: DANE.

En marzo, la tasa de subempleo subjetivo mostró un aumento de 0,9 pps respecto al mismo periodo doce meses atrás. Este hecho revierte la tendencia positiva en el mejoramiento de las condiciones de empleo de los últimos cuatro meses.

La tasa de subempleo objetivo para el mes de febrero se ubicó en 10,2%, 0,1 pps más que la registrada en el mismo trimestre del año anterior. Lo anterior se debe principalmente a un aumento de 12,8% (175 mil) en el número de personas que consideran inadecuado su empleo por competencias.

Gráfico 7. Informalidad en las 13 principales ciudades* (Trimestre enero-marzo)



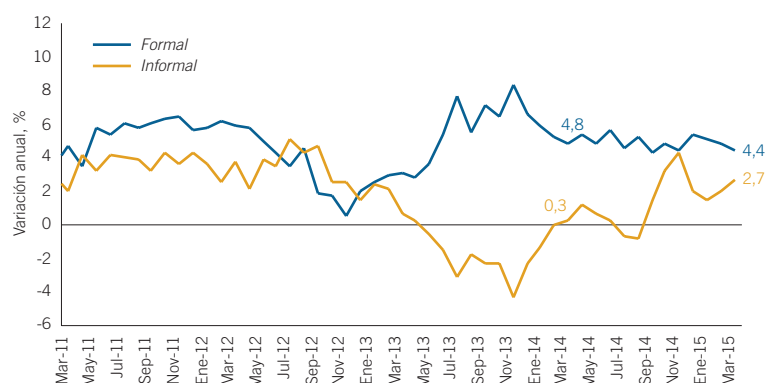
* Trimestre móvil finalizado en el mes de referencia.

Fuente: DANE.

Durante el primer trimestre móvil de 2015, la proporción de ocupados informales para las trece ciudades principales se ubicó en 48,3%. Este resultado representa una reducción de 0,4 pps con respecto a la cifra registrada en 2014.

Cúcuta se mantiene como la ciudad con la mayor tasa de informalidad (67,9%) durante el trimestre móvil enero-marzo, seguida por Sincelejo (64,7%) y Santa Marta (64,4%). La primera mostró una contracción de 2,7 pps respecto al mismo periodo del año pasado, mientras que las últimas mostraron un incremento de 0,4 pps.

Gráfico 8. Generación de empleo formal e informal en las 13 principales ciudades* (Trimestre enero-marzo)



* Trimestre móvil finalizado en el mes de referencia.

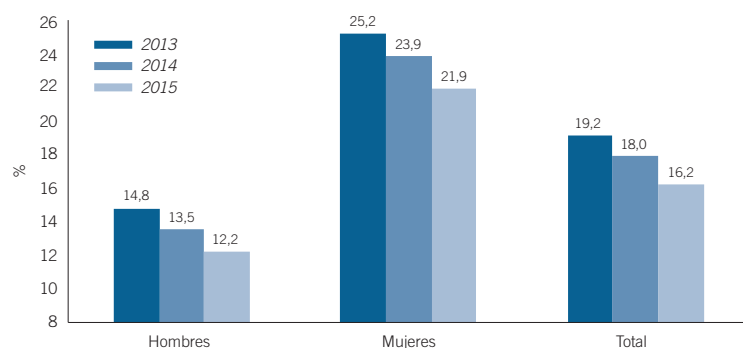
Fuente: Cálculos Fedesarrollo con base en cifras del DANE.

Durante el trimestre enero-marzo se generaron 231 mil nuevos puestos de trabajo formal en las trece ciudades principales. Esta cifra corresponde a un aumento de 4,4% respecto al mismo trimestre móvil del año anterior.

Por otra parte, para el primer trimestre del 2015, el total de empleados informales en las trece ciudades principales se incrementó en 131 mil personas, reflejando una variación anual de 2,7%. El 81,2% del incremento se generó por personas que destinan su vivienda como lugar de trabajo.

INFORME ESPECIAL - MERCADO LABORAL DE LA JUVENTUD

Gráfico 9. Tasa de desempleo nacional (Trimestre enero-marzo)

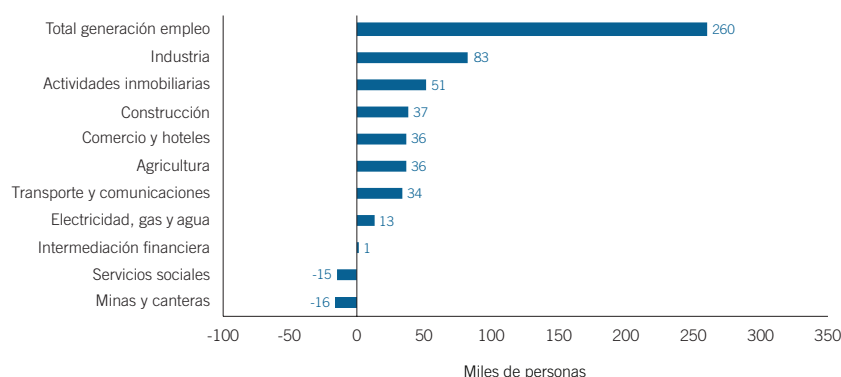


Fuente: DANE.

En el trimestre enero-marzo, la tasa de desempleo nacional para la población entre 14 y 28 años se ubicó en 16,2%, 1,8 pps menos que la registrada en el mismo trimestre del 2014 y la más baja para el periodo desde que se tiene registro.

Es de notar la amplia brecha que existe entre el desempleo juvenil discriminado para hombres y mujeres. Durante el primer trimestre del año, el desempleo para los hombres se ubicó 9,7 pps por debajo de la cifra registrada para las mujeres. Aunque la brecha es inferior a la registrada cuatro trimestres atrás, refleja todavía un alto nivel de discriminación laboral.

Gráfico 10. Contribución anual a la generación de empleo por sectores económicos (Trimestre enero-marzo)



Fuente: Cálculos Fedesarrollo con base en cifras del DANE.

La generación de empleo para población joven en el trimestre enero-marzo fue cercana a los 260 mil nuevos puestos con respecto al mismo periodo del año anterior. Entre la industria y la agricultura se generaron 133 mil empleos, es decir, un 46% del total.

La rama de actividad económica que concentró el mayor número de ocupados jóvenes fue comercio, restaurantes y hoteles (28,6%), seguido por servicios sociales (16,6%), agricultura (15,7%) e industria (12,6%). Por su parte, la generación de empleo en el sector de explotación de minas y canteras se contrajo 22,9%.

Cuadro 2. Creación de empleo para población joven por posición ocupacional (Trimestre enero-marzo)

	Miles de personas
Empleado particular	161
Empleado del gobierno	4
Empleado doméstico	-2
Cuenta propia	66
Empleador	20
Trab familiar sin remuneración	35
Trabajador sin remuneración en otras empresas	-8
Jornalero	-14
Otro	-2
Total	260

Fuente: Cálculos Fedesarrollo con base en cifras del DANE.

En el trimestre enero-marzo, la posición ocupacional que lideró la generación de empleo joven fue el de empleado particular con 161 mil nuevos puestos (51,4%), seguido por empleo cuenta propia con 66 mil (29,1%). En conjunto, estas dos ocupaciones generaron el 79,4% de los nuevos puestos de trabajo, que para el periodo ascendió a 286 mil sin descontar los empleos perdidos.

Para la población entre 14 y 28 años se perdieron 26 mil empleos durante el primer trimestre del año. Esta reducción se generó principalmente en la ocupación de jornalero, con una destrucción de 14 mil puestos de trabajo con respecto al mismo trimestre móvil doce meses atrás.

HAGA PARTE DE LA COMUNIDAD DE DIRECTIVOS EN GESTIÓN HUMANA MÁS IMPORTANTE DEL PAÍS

| Programas de Formación
Continua en Gestión Humana

| Investigación Nacional
de Salarios

| Informe Mensual del
Mercado Laboral (IML)

| Boletín Contacto
Informativo

| Revista
H&T

| Convenios
para Afiliados

| Página
Web

| Portal de
Empleos

Porque ser líderes del negocio es cuestión de tomar
grandes decisiones...

